

Antonio Pereira
Prodiid

Pamplona, 21 de julio
de 1992

Querido Antonio:

Te envío por correo aparte
— fue Dios lo ampare — el último
título de esta otra aventura: la misa
de Ariel Caamaño, de José Terrer Bermejo,
a quien recordarán por su libro lue-
dente en Abadía y por un cuento,
incluido ahora, aparecido en aquel
excelente y peregrino número 2 de
lucanor. Tanto es que te agrade.
Esta vez el libro se ha convertido
en una especie de artículo: una
introducción a la variación de
Terrer Bermejo.

El equipo también te hará gracia.
Hay que disculparse a su autor el
tributario pleneo con que despacha
a la variación sobre España curren-
cia. No comparto la acidez del juicio
de Terrer Bermejo — para objetar en
"de la española prefiero no hablar", está

tu obra, la de Ylencos, la de cuantos
más y bastantes cuantos sueltos. Por
cierto, ¡han leído un libro de Juan
Quiñana, Última sopa de ralo de la
Estrella Española? El primer cuento me
parece perfecto.)

Tu se cerró el plato de recepción
del Leopoldo Alas. A ver si es posible
un desmenuamiento.

Yre para Martín Nopales el único
que preparó el de Lucas y en fue
publica tu "Bibliografía". Elio de
mucho las referencias de algunos cuentos
de Picasso (por ejemplo, "La puente")
aparecida en Tulio, o "El escalator" en
El Independiente) fue, a la hora de
las indicaciones en hemerotecas llevan
tiempo y tiempo.

En fin, Antonio, un beso para
Urbano y este abrazo para ti,
en espera de tus noticias.

Joseluis